

La crisis económica mundial y el desarrollo a largo plazo: punto de vista del sector forestal sudafricano

R.N. Heath and S. Chipeta

Mientras protegen a las industrias nacionales y el empleo, las políticas y medidas para la mitigación de la crisis contribuyen también a la creación de posibilidades de crecimiento para la economía mundial.

El hundimiento del sistema financiero mundial y la subsiguiente crisis económica han creado problemas para el crecimiento de las economías africanas. Una preocupación principal es que la crisis del crecimiento puede degenerar en una crisis del desarrollo que agudizaría la recesión. De igual forma que los demás países en desarrollo –integrados sólidamente en la economía mundial y dependientes considerablemente de la buena salud de esta economía–, Sudáfrica ha sido afectada por la caída vertical en la demanda de sus productos de exportación y la caída de los precios de los principales productos básicos para la exportación.

El Gobierno sudafricano ha propuesto algunos principios generales que rigen las respuestas del país a la crisis. Se incluyen, entre otros:

- evitar que la carga de la situación recaiga injustamente sobre los pobres y vulnerables;
- proteger y apoyar las actividades de fortalecimiento de la capacidad de la economía para que crezca y genere empleos en el futuro;

- mantener los altos niveles de inversión planificados en la infraestructura pública y fomentar a los actores del sector privado para que mantengan e incrementen sus inversiones fijas directas;
- garantizar que las intervenciones sean oportunas, apropiadamente dirigidas y precisas.

El Departamento de Agricultura, Bosques y Pesca ha apoyado una serie de medidas para el empleo público y privado y para la formación, para evitar enormes pérdidas de trabajo en el período venidero. Bajo los auspicios del «Programa ampliado de obras públicas», el Departamento Forestal acelerará la implementación de los programas con elevado coeficiente de mano de obra, tales como «Trabajando para las áreas boscosas» (para rehabilitar las áreas boscosas degradadas), «Trabajando para el agua» (programa para eliminar a las especies invasoras) y «Trabajando para manejar el fuego». Por medio de estos programas se ofrecerán cursos apropiados de formación, acreditados por las autoridades pertinentes. Desempleados en proporciones equivalentes (jóvenes, mujeres y discapacitados) serán buscados para satisfacer las necesidades sociales y ambientales. Hasta ahora (agosto de 2009), Sudáfrica ha anunciado un programa principal de inversiones de aproximadamente 787 000 millones de ZAR (101 000 millones de USD), en tres años fiscales, hasta marzo de 2012, para ayudar en este proceso.

El Estatuto para la transformación del sector forestal, aprobado por el parlamento en 2008, ofrece un marco para los esfuerzos para atenuar la crisis actual. Este estatuto (véase <http://www2.dwaf.gov.za/webapp/Documents/ForestSectorCharterSection-9Gazette.pdf>) guía la diversificación de productos y el desarrollo de nuevos productos para ampliar el acceso al mercado. Además, administra el apoyo financiero para las micro, pequeñas y medianas empresas (MPME) emergentes. El Departamento de Agricultura, Bosques y Pesca está elaborando un contrato con Industrial Development Corporation (IDC) para administrar préstamos subvencionados a las MPME en el sector forestal. Además de agilizar la financiación coordinada y acelerada de las MPME, los fondos garantizados por la IDC se utilizarán para evitar pérdidas de empleo e incrementar el empleo en el sector forestal.

Sobre la base de los compromisos adquiridos con el estatuto, la rama forestal ha solicitado al tesoro la financiación adicional de

100 millones de ZAR (12 millones de USD) para restaurar los bosques degradados y repoblar las partes actualmente no plantadas de unas 17 000 hectáreas. Se prevé que estos esfuerzos absorberán algunos trabajadores despedidos e incrementarán las áreas reforestadas, ayudando al mismo tiempo a combatir los efectos negativos del cambio climático.

La industria forestal es el cuarto mayor exportador sudafricano. Desde un punto de vista macroeconómico, el gobierno reconoce el valor de un tipo de cambio competitivo, con la devaluación actual del rand, que brinda oportunidades para aumentar los empleos y generar exportaciones de productos básicos en el sector forestal. La respuesta nacional a la ralentización de la economía mundial es reconstruir la capacidad de la industria local y evitar la deindustrialización durante el período venidero. Fundamental para esta estrategia es la exigencia de mejorar la competitividad y el desempeño de las industrias locales clave, particularmente de los sectores vulnerables y de la pequeña empresa.

Los países y la comunidad internacional necesitan dar seguimiento y control y revisar cuidadosamente las políticas y medidas de mitigación de la crisis para garantizar que, mientras se resguarda las industrias y los empleos nacionales, no se comprometa involuntariamente el crecimiento comercial, lo que podría minar las posibilidades de crecimiento para otros países. Frente a la complejidad de la crisis económica mundial, este es el momento propicio para revisar las estrategias de desarrollo. El impacto de la crisis sobre el comercio internacional y las inversiones se tiene que enfrentar como elemento clave de la agenda multilateral. Cada país también debe elaborar sus estrategias de desarrollo para mitigar los efectos negativos de la crisis sobre el crecimiento económico y el desarrollo. Los gobiernos deben poner énfasis en los métodos para alcanzar este desarrollo.

Sebueng Chipeta es Director Principal de Regulación y supervisión forestal, y **Ronald N. Heath** es Subdirector de Estrategia y política forestal, en la División Forestal del Departamento de Agricultura, Bosques y Pesca, Pretoria (Sudáfrica).